

Los **pronombres** son palabras cortas con muchos rasgos (persona, número, género, caso y búsqueda de referencia, entre otros). Actúan como un grupo nominal completo que se refiere a los participantes de la interacción: al emisor, al receptor y a todo aquello de lo que hablan.

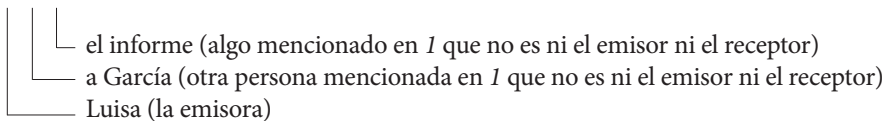
El rasgo **búsqueda de referencia** tiene dos valores, **anafórico** y **pronominal**, y exige que cada pronombre se conecte con un antecedente que indica a quién o qué se refiere. Si el rasgo tiene *valor anafórico*, el antecedente tiene que estar muy cerca estructuralmente. Si tiene el *valor pronominal*, el antecedente puede estar más lejos en el mismo texto o puede estar, incluso, fuera del texto, en el entorno de la situación. Los rasgos de **caso** identifican en qué lugar de la estructura gramatical debe entenderse el pronombre; el resto de los rasgos ayudan a identificar con mayor precisión el antecedente.

### Los pronombres personales: persona y número

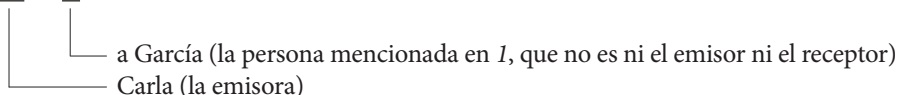
Los pronombres personales se refieren a algún **participante de la interacción**, presente o mencionado. Los participantes son el emisor, el receptor y todo lo que se mencione en el texto que no sea ni emisor ni receptor. Observe cómo cambia la referencia de los pronombres en el diálogo:

- Yo se refiere a Luisa en (2), pero a Carla en (4):

(2) ¿**Yo se lo** tengo que llevar?

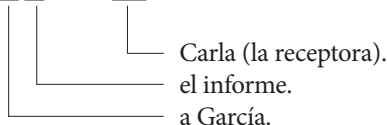


(4) Yo no le llevo nada nunca más.



- Vos se refiere a Carla en (3) pero a Luisa en (6) y (7).

(3) ¿Por qué no se lo llevás vos?



Los rasgos de persona y número, también llamados rasgos PN, aparecen siempre juntos y permiten que los pronombres establezcan su referencia en relación con los participantes de la interacción.

**Rasgos de persona:** 1ª persona = para referirse al emisor.  
2ª persona = para referirse al receptor.  
3ª persona = para referirse a todo lo que se menciona en el texto sin incluir ni al emisor ni al receptor.

**Rasgos de número:** singular = un solo participante  
plural = más de un participante

La combinación de rasgos PN produce la siguiente lista de pronombres personales [► 47 a 54]:

*Yo, me, mí:* 1ª singular. El emisor se refiere a sí mismo, único emisor del discurso.

*Vos, te, tú, ti, usted, lo, la, se, le:* 2ª singular. El emisor se refiere a un único receptor.

*Él, ella, lo, la, le, se:* 3ª singular. El emisor se refiere a una persona o a otro referente (lugar, objeto, animal, etc.) que no es ni el emisor ni el receptor.

*Nosotros, nosotras, nos:* 1ª plural. El emisor se refiere a sí mismo con alguien más. Puede incluir al receptor (nosotros = 1ª sg + 2ª) o a otra persona (nosotros = 1ª sg + 3ª).

*Ustedes, los, las, les, se:* 2ª plural. El emisor se refiere a varios receptores.

*Ellos, ellas, los, las, les, se:* 3ª plural. El emisor se refiere a más de una persona o referentes (lugares, objetos, animales, etc.) que no son ni el emisor ni el receptor.

## Los rasgos de caso

El microscopio gramatical nos muestra que todos los pronombres personales llevan un rasgo de caso. El **caso** indica en qué lugar de la estructura gramatical debe entenderse el pronombre, y con qué núcleo se relaciona jerárquicamente.

- *Ella vio a María, pero yo no la vi.* (*Ella* señala a una mujer, sujeto de *vio*; *la* señala también a una mujer, María, objeto de *vi*. *Ella* y *la* son pronombres personales de 3ª persona singular femeninos: *ella* es nominativo, *la* es acusativo. El emisor no vio a María).

- *Le diste el libro a Pedro.* (*Le* = dativo = Pedro).

- *Esto es para mí.* (*Mí* = preposicional = el emisor).

- *Esto es mío.* (*Mío* = genitivo = del emisor).

El rasgo caso más el rasgo búsqueda de referencia pueden tener valor **nominativo, acusativo, dativo, preposicional, genitivo o reflexivo**.

*Yo, vos, tú, usted, él, ella, nosotros, nosotras, ustedes, ellos, ellas:* **nominativo**. El pronombre es el sujeto de un verbo conjugado. Su referente debe buscarse fuera del grupo oracional [ ▶ 47, 48, 49].

*Me, te, lo, la, nos, los, las, se:* **acusativo**. El pronombre es el objeto directo de un verbo (conjugado o no). Su referente suele estar fuera del grupo oracional [ ▶ 51], pero puede estar cerca bajo ciertas condiciones [ ▶ 52].

*Mé, te, le, nos, les, se:* **dativo**. El pronombre es el objeto indirecto de un verbo (conjugado o no). Su referente es un grupo preposicional con *a*, dentro del mismo grupo oracional [ ▶ 53 y 54].

*Mí, vos, ti, usted, nosotros, nosotras, ustedes, ellos, ellas:* **terminal**. El pronombre es el modificador de una preposición. Su referente debe buscarse fuera del grupo preposicional [ ▶ 55].

*Me, te, nos, se:* **reflexivo**. El referente del pronombre debe buscarse en el sujeto del verbo conjugado [ ▶ 56].

*Mío, mía, míos, mías, tuyo, tuya, tuyos, tuyas, suyo, suya, suyos, suyas:* **genitivo**. El pronombre es el modificador de un sustantivo. Su referente debe buscarse en los participantes humanos de la interacción [ ▶ 57].

*Carlos estaba cerca. Marta lo vio en el espejo y le sonrió.* (Marta vio a Carlos y le sonrió a Carlos: **lo** acusativo = Carlos; **le** dativo = Carlos).

*Carlos estaba cerca. Marta se vio en el espejo y se sonrió.* (Marta se vio a sí misma y sonrió para sí misma: **se** reflexivo = Marta).

## El rasgo de género

Algunos pronombres personales tienen, además, el rasgo de género. Como sucede con el género nominal, para referirse a una mujer o a un grupo de mujeres se utiliza el género femenino; en todos los otros casos se utiliza el masculino.

Pronombres femeninos nominativos: *ella, ellas, nosotras*.

Pronombres masculinos nominativos: *él, ellos, nosotros*.

Pronombres femeninos acusativos: *la, las*.

Pronombres masculinos acusativos: *lo, los*.

Todos los pronombres genitivos tienen género, porque concuerdan con un sustantivo [ ▶ 57].

*No la vi.* (Se refiere a una mujer o a un objeto de género femenino).

*No los vi.* (Se refiere a hombres, a hombres y mujeres, o a cosas de género masculino).

*Nosotras llegamos temprano.* (La emisora se incluye en un grupo de mujeres).

*Nosotros llegamos temprano.* (El emisor puede ser hombre o mujer, se incluye en un grupo donde hay al menos un hombre).

### RECUERDE:

Los participantes no son solamente el emisor y el receptor, sino también todas las personas y cosas de las que se habla en el texto.

Si no puede realizar todas las actividades de esta unidad, estudie las unidades 48 a 56 y luego inténtelo nuevamente.

**47.1** En el siguiente texto, adaptado libremente de la *Odisea*, de Homero, identifique la referencia de los pronombres destacados, como en el ejemplo.

Circe le dijo a Ulises:

—Escucha bien lo que te digo. En el camino vas a pasar cerca de la isla de las sirenas. Son muy peligrosas: **su voz** enloquece a los navegantes y hace que estrellen **sus navíos** contra las rocas. Los navegantes que **las escuchan** no vuelven a abrazar a **sus esposas** ni ven crecer a **sus hijos**. Si quieres vivir, ordénales a tus marineros que **se tapen** las orejas y que remen con brío para huir cuanto antes de la zona peligrosa.

te: receptor = *Ulises*

su voz = .....

sus navíos = .....

las escuchan = .....

sus esposas = .....

sus hijos = .....

se tapen = .....

**47.2** En el siguiente texto:

1. Identifique a los participantes humanos: ¿quiénes hablan?, ¿de quiénes hablan?
2. Agregue una marca (.....) donde haya un pronombre nominativo omitido.
3. Intente identificar los referentes de cada pronombre omitido.

—Beba (.....) —dice el coronel. (Usted = el narrador)

—(.....) Bebo. (Yo = el narrador)

—¿Me escucha?

—Lo escucho.

—Le cortamos un dedo.

—¿Era necesario?

El coronel es de plata, ahora. Se mira la punta del índice, la demarca con la uña del pulgar y la alza.

—Tantito así. Para identificarla.

—¿No sabían quién era?

Se ríe. La mano se vuelve roja. “Beba”.

—Sabíamos, sí. Las cosas tienen que ser legales. Era un acto histórico, ¿comprende?

—Comprendo.

—La impresión digital no agarra si el dedo está muerto. Hay que hidratarlo. Más tarde se lo pegamos.

—¿Y?

—Era ella. Esa mujer era ella.

—¿Muy cambiada?

—No, no, usted no me entiende. Igualita. Parecía que iba a hablar, que iba a... Lo del dedo es para que todo fuera legal. El profesor R. controló todo, hasta le sacó radiografías.

—¿El profesor R.?

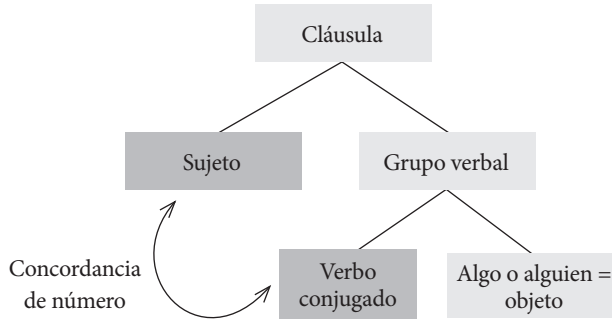
—Sí. Eso no lo podía hacer cualquiera. Hacía falta alguien con autoridad científica, moral.

Rodolfo Walsh, “Esa mujer”, en *Los oficios terrestres*, De la Flor, Buenos Aires, 1986 (fragmento).

**47.3** Vuelva a leer el texto anterior y marque todos los pronombres que tienen como referencia “esa mujer”. Identifique cuáles son acusativos y cuáles dativos.

**47.4** Transcriba todas las oraciones del texto que incluyan “esa mujer” como participante, como en el ejemplo:

*Le cortamos un dedo* (a esa mujer).



El sujeto de una cláusula es un grupo nominal o un pronombre nominativo que concuerda en persona y número con el verbo. El microscopio gramatical muestra que el sujeto está en la posición de especificador de un núcleo verbal conjugado [▶ 5] y concuerda en número y persona con el verbo conjugado: el sujeto “especifica” (hace explícitos) los rasgos de persona y número del verbo.

Él calentó la comida en el horno.

Ellos calentaron la comida en el horno.

El chico calentó la comida en el horno.

Los chicos calentaron la comida en el horno.

Como el verbo ya tiene la marca de persona y número, el emisor suele omitir el sujeto si es contextualmente claro.

—¿Y los chicos? ¿(.....) ya comieron? (.....) = ellos = los chicos

—Sí, (.....) calentaron la comida en el horno. (.....) = ellos = los chicos

**RECUERDE:**

Los pronombres personales nominativos son: *yo, vos, tú, usted, ustedes, él, ella, nosotros, nosotras, ustedes, ellos, ellas* [▶ 47].

Tenga en cuenta las siguientes restricciones sobre la referencia de los pronombres:

● **Yo:** el emisor se refiere a sí mismo, al único emisor del discurso, sin indicar si es hombre o mujer. Habitualmente se omite. Cuando se utiliza, es para hacer evidente el cambio de emisor, para enfatizar el punto de vista, o para marcar oposición con otro participante.

María: —(.....) *No quiero escuchar nada más sobre este tema.* [(.....) = **yo** = el emisor = María].

Juan: —**Yo** *tampoco.* [**Yo** = el emisor = Juan].

● **Vos, tú:** el emisor se refiere a un único receptor, que puede ser hombre o mujer. Indica que el emisor presupone una relación cercana con el receptor [▶ 49]. Habitualmente se omite. Cuando se utiliza, es para hacer evidente el cambio de receptor, para enfatizarlo, o para marcar oposición con otro participante.

Marcela: —*Lupe, ¿(.....) querés salir o no?* [(.....) = **vos** = el receptor = Lupe].

Lupe: —¿Y **tú** *qué quieres, Marce?* [**tú** = el receptor = Marcela].

En la Argentina está generalizado el uso del **vos**, aunque la mayoría de los hablantes puede usar ambas formas. En otros países es común el uso del **tú** [▶ 49].

● **Usted:** el emisor se refiere al receptor, que es uno solo y puede ser hombre o mujer. El emisor usa **usted** cuando establece una relación distante con el receptor [▶ 49]. La forma verbal que concuerda con **usted** es igual a la de 3ª persona, por esto es preferible no omitir el pronombre si puede haber confusión con una 3ª persona.

Policía: —Señora, ¿a qué hora llegó **usted** a su casa? (**usted** = el receptor = una señora).

Señora: —Oficial, ¿**usted** sabe qué pasó? (**usted** = el receptor = un hombre o una mujer policía).

● **Él:** el emisor se refiere a un hombre que no es ni el emisor ni el receptor.

● **Ella:** el emisor se refiere a una mujer que no es ni el emisor ni el receptor. Habitualmente se omiten, a menos que sea necesario desambiguar el discurso.

Policía: —Y su marido, ¿a qué hora llegó? (= a qué hora llegó **él** = el marido).

Señora: —Yo llegué temprano, pero **él** llegó a las once. (**él** = ni el policía ni la señora, el otro del que hablan: el marido).

● **Nosotros:** el emisor incluye a otras personas. Puede incluir al receptor (*nosotros* = yo + vos) o a otra persona (*nosotros* = yo + él; *nosotros* = yo + ellos). Puede ser un grupo de hombres o de hombres y mujeres. El emisor puede ser hombre o mujer.

● **Nosotras:** la emisora es una mujer e incluye a otras mujeres. Puede incluir a la receptora (*nosotras* = yo + vos, ambas mujeres) o a otra persona (*nosotras* = yo + ella o *nosotras* = yo + ellas). Habitualmente se omite. Cuando se utiliza, es para hacer más evidente el punto de vista, o para marcar oposición con los otros participantes.

Señora: —Oficial, **nosotros** vivimos acá. ¿Podemos entrar a casa de una vez? (**nosotros** = el emisor = la señora + otra persona).

● **Ustedes:** el emisor se refiere a varios receptores, sin indicar si son hombres o mujeres. No especifica ninguna distancia en particular. Generalmente se omite.

Señora: —Oficial, ¿podemos entrar?

Policía: —Lo siento, señora, van a tener que esperar. (= **Ustedes** van a tener que esperar).

● **Ellos:** el emisor se refiere a varios hombres o varios hombres y mujeres sin incluir ni al emisor ni al receptor.

● **Ellas:** el emisor se refiere a varias mujeres sin incluir ni al emisor ni al receptor. Generalmente se omite, a menos que se incluya un nuevo participante o se enfatice la oposición con otro/s participante/s.

Señora: —¿Y por qué **ellos** pueden entrar y salir? (**ellos** = otras personas que no son ni la señora ni el policía).

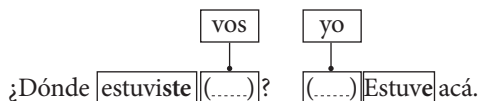
Policía: —No estoy autorizado a dar esa información.

### La omisión del pronombre

Habitualmente, el pronombre personal nominativo se omite. El emisor puede incluirlo, si es necesario, para evitar la ambigüedad, para enfatizar el sujeto, para marcar oposición y como segundo término de una comparación.

A: —¿Dónde estuviste?

B: —Estuve acá todo el día.



**48.1** Escuche los audios, identifique los pronombres nominativos omitidos y la referencia de cada uno.

»))

1. Mónica: —Hola, ¿(.....) estudiás acá? (*Vos = Claudia*)  
 Claudia: —Sí, (.....) estudio francés, ¿y vos?  
 Mónica: —(.....) Estoy haciendo un curso de italiano.  
 Claudia: —¿De dónde sos (.....)?  
 Mónica: —(.....) Soy de Buenos Aires.
  
2. Recepcionista: —Buenos días, señora. ¿Qué necesitaba (.....)?  
 Señora: —Buenos días. (.....) Tengo una reserva para una habitación simple.  
 Recepcionista: —Ah, ¿(.....) me podría decir su nombre?  
 Señora: —(.....) Me llamo Marcela Palacios.
  
3. Diego: —Hola, Carolina, ¿cómo andás (.....)?  
 Carolina: —Bien, ¿y vos? Tanto tiempo...  
 Diego: —Sí, en serio... ¿Qué andás haciendo por acá (.....)?  
 Carolina: —(.....) Vine a sacar entradas para el recital.
  
4. Graciela Páez es de Miramar, pero (.....) vive en Mar del Plata desde hace cinco años. (.....) Comparte con su hermano Francisco un departamento en el barrio La Perla. (.....) Trabaja como secretaria en el consultorio de un médico y (.....) estudia psicología en la universidad. (.....) Tiene 25 años, (.....) es soltera, pero desde hace cuatro meses (.....) está de novia con un contador amigo de Francisco que se llama Guillermo.

**48.2** Los siguientes mensajes aparecieron en un foro de internet. Léalos y subraye los pronombres personales nominativos que se refieran a Paula, a César y a Sonia.

- a. ¿Una mentira piadosa es lo mismo que una mentira blanca? ¿Son buenas o malas?
  
- b. Ariel dice: Hay personas que aman la verdad y creen que todos debemos decir la verdad; pero incluso ellos mismos consideran que hay circunstancias en las que se justifica la mentira.
  
- c. Paula dice: Bueno, mentira blanca y piadosa, creo yo, es lo mismo. Es lo que una persona dice para no hacer sentir mal a otra. Por ejemplo, un chico hace una cena para la novia, la comida está horrible y él pregunta “¿te gustó?”. Ella dice que sí, que estaba riquísima para que él no se sienta mal (y para que no deje de cocinar... tal vez un día aprenda).
  
- d. César dice: Mentir es simplemente no decir la verdad, y la mentira será mala si el propósito es malo, y será bueno si el propósito es bueno... Juzgá vos qué te parece.
  
- e. Analía dice: El problema no es que sean buenas o malas sino que quien la dice lastima a otra persona pero al final termina siendo él mismo el más afectado. ¿O alguien sufre por la mentira más que él?
  
- f. José dice: A veces es bueno. Imaginate, va una chica fea pero que piensa que está linda. ¿Qué tiene que hacer un hombre bien educado? ¿Decirle la verdad? Creo que si él le dice la verdad ella se pondría bastante triste, ¿no? La verdad no siempre es lo mejor.

g. Celeste dice: Tenemos que decir siempre la verdad. Pero no es necesario herir a nadie, si alguien pregunta “¿estoy bien?” y nosotros pensamos que no, nos callamos y listo. ¿Por qué herir a los demás? ¿Ellos lo merecen?

h. Sonia dice: ¡Siempre mejor la verdad! para todo. Yo prefiero que no me mientan ¿Y ustedes?

i. Mariano dice: Creo que César está equivocado. Él dice que todo depende del propósito. Yo creo que la intención no tiene nada que ver. Una mentira es una mentira.

### 48.3 Vuelva a leer el texto de la actividad anterior y responda.

1. ¿A quién se refiere el pronombre *ellos* en el párrafo b? ¿Hay algún pronombre omitido que se refiera a la misma persona?
2. ¿A quién se refiere cada una de las apariciones del pronombre *él* en el párrafo c? ¿Hay algún pronombre omitido que se refiera a la misma persona?
3. ¿A quién se refiere el pronombre *ella* en el párrafo c? ¿Hay algún pronombre omitido que se refiera a la misma persona?
4. ¿A quién se refiere cada una de las apariciones de los pronombres *él* y *ella* en el párrafo f? ¿Hay algún pronombre omitido que se refiera a alguno de ellos?
5. ¿Cuántas referencias diferentes del pronombre *yo* encontró en el texto?

### 48.4 Lea el fragmento de un cuento de Julio Cortázar llamado “Continuidad de los parques” y realice las actividades que se proponen a continuación.

1. Identifique los participantes humanos: emisor, receptor y personas de las que se habla (quiénes).
2. Agregue una marca (.....) donde haya un pronombre personal nominativo omitido.
3. Identifique los referentes de cada pronombre omitido (.....).
4. ¿Quiénes se encontraron en la cabaña del monte? ¿Quién fue testigo de ese último encuentro? ¿Dónde los vio? ¿Qué estaba haciendo el testigo?

...volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanado en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi enseguida.

Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban y adquirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte.

Primero entraba la mujer, recelosa; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente restañaba ella la sangre con sus besos pero él rechazaba las caricias, no había venido a repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos furtivos. El puñal se entibiaba contra su pecho, y debajo latía la libertad agazapada. Un diálogo anhelante corría por las páginas como un arroyo de serpientes y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado, coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora, cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado se interrumpía apenas para que una mano acariciara una mejilla. Empezaba a anochecer.

Julio Cortázar, en *Final del juego*, Alfaguara, 2001.